

ELISENDA ROCA
CRISTINA LOSANTOS



UN CUENTO
PARA LEVANTARTE
CON ALEGRÍA

comBEL

Ella es Mercedes.

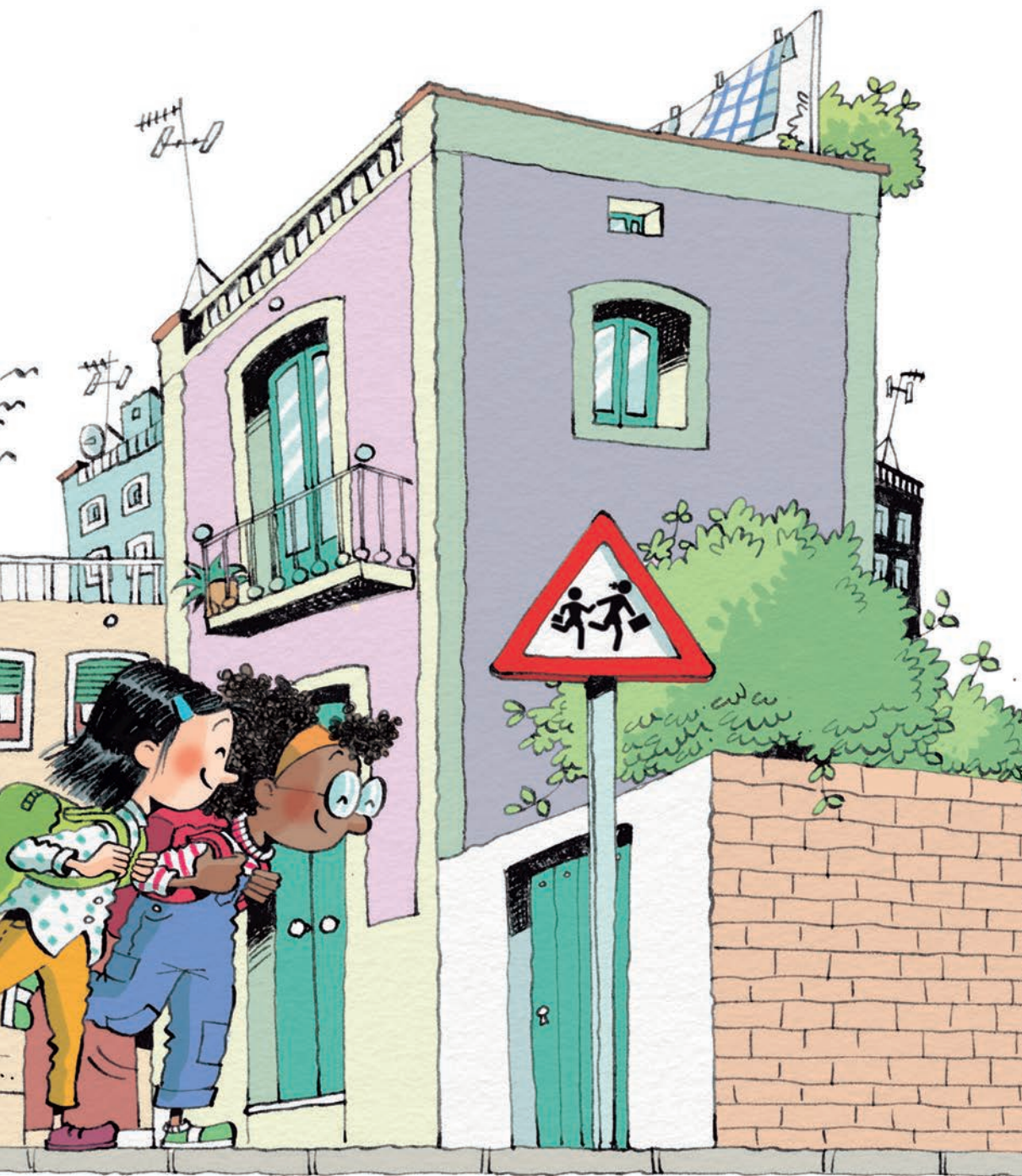
Es lista y divertida.

También lo es su amiga Matilda.

Son vecinas y al cole juntas van siempre.

Llegan animadas y muy sonrientes.





En casa de una o de otra, juegan y ríen.
Y se inventan historias que después escriben.
Y es que, más que amigas,
¡parecen hermanas o primas!
Solo hay una cosita que las distingue.
¿Será que una es limpiísima,
y la otra va hecha un pringue?
¿Tal vez una es comilona,
y a la otra todo se le hace bola?
¿Y si una adora el agua y le encanta nadar,
y la otra no se quiere ni duchar?





¿Quizás una tiene una voz ronca y desafina,
y la otra da todas las notas con voz fina?
¿A lo mejor es que una va repeinada,
y la otra anda siempre despeluchada?
¿O será que Matilda es madrugadora,
y Mercedes duerme como una marmota?
Bueeenno, no es esto, pero caliente, caliente...
Pronto descubrirás qué las hace tan diferentes.







Un día, Mercedes le pregunta a su mamá:

—¿Podrá pasar el finde en casa? ¿Podrá?

—¿Quién, hija, mía? ¿Matilda, tu amiga?

—Pues claro, quiero invitar a Matilda.

—¿Y se quedará a dormir? ¿Sí?

—Sí. ¿Por qué lo preguntas? ¿Qué pasa?

—Nada, nada —dice mamá, un pelín preocupada.



Y es que Mercedes tiene un mal despertar,
porque no le gusta nada madrugar.
Por la mañana no saluda a su madre
y tampoco dice ni pío a su padre.
Cuando se sienta a desayunar,
no para de gruñir y refunfuñar.



Parece una zombi malcarada.
Si su mamá le sonríe, le da rabia.
Cuando se despierta está enojada,
los párpados le pesan y no ve nada.
Por eso su mamá, que la conoce bien,
se preocupa por ella y por Matilda también.



